

La Rueda Mágica: ser y hacer una escuela de la crítica

Por **Dámaso Rabanal Gatica**¹

CONICYT- Pontificia Universidad Católica de Chile

Carreño, Rubí. *La Rueda Mágica. Ensayos de música y literatura. Manual para (in)disciplinados*. Santiago: Ediciones Universidad Alberto Hurtado. 528 págs.



Pedro Lemebel comentó alguna vez que “comer solo, es como comerse a si mismo”. Si desplazamos este razonamiento a la academia, es posible decir que durante mucho tiempo – y espero que cada vez menos – el ejercicio de la crítica operó de igual manera: un proceso de investigación solitario, reservado, cuidado y protegido (en un espíritu enciclopedista y disciplinar dirían algunos) difícil de pensar para el siglo XXI donde la prioridad y la agenda del campo crítico prioriza, promueve y tiene intención de favorecer la colectividad, colaboración e interdisciplina.

La Rueda Mágica. Ensayos de música y literatura. Manual para (in) disciplinados (2017) es la respuesta y el testimonio de una academia que es consciente del diálogo disciplinar y ético que median las iniciativas de investigación contemporáneas, en un contexto donde

¹ Doctor en Literatura –Becario CONICYT– y Magíster en Letras con mención en Literatura por la Pontificia Universidad Católica de Chile. Licenciado en Educación, profesor de Castellano y Comunicación, y Magíster en Didáctica de la Lengua Materna por la Universidad del Bío-Bío. Diplomado en Estudios de Género por la Universidad de Chile. Correo electrónico darabanal@uc.com

cada vez se hace más necesario “caminar seguro, libre, sin temor, respirar y sacar la voz” (Tijoux 2014)

Los más de treinta investigadores que participan de este libro provienen de diferentes áreas y convergen en su profesión u oficio musical o literario. Así, la cultura en *La Rueda Mágica* está atravesada no sólo por la calidad investigativa, sino porque cada propuesta, como diría Víctor Jara, “tiene sentido y razón” (1974) en sus análisis, evidenciando un panorama de la crítica que se comunica con la sociología, antropología, psicología, estudios urbanos, migratorios, indígenas, política, violencias, entre otros.

Proponer la lectura desde la música y la literatura es, al mismo tiempo, un entramado crítico que tuerce las disciplinas y promueve la concreción de vías analíticas que desafían cada uno de los corpus y lecturas previas sobre esos objetos culturales. En *La Rueda Mágica*, la (in)disciplina es un lugar de enunciación para la disidencia crítica que construye un territorio frente a las versiones monológicas² de la forma tradicional de llevar adelante los estudios en cada parcela de saber. Este libro está construido a través de múltiples voces, cada vez menos ajenas, que se corporizan desde las propuestas innovadoras y los diseños metodológicos propuestos por los(as) autores. Un “canto libre” (Jara 1970), considerado y visible que se quiere regalar desde múltiples interpretaciones.

Transdisciplinario y transgeneracional. Este libro, si bien posee múltiples perfiles investigativos, es al mismo tiempo la configuración de una escuela crítica. En sus páginas y notas, se construye una comunidad de investigadores consagrados y nóveles, que hablan junto a producciones culturales canonizadas y emergentes. De Violeta Parra o La Nueva Canción Chilena a Javiera Mena o Denver, pasando por estilos musicales del caribe, el grunge, el reguetón, el rap o el narcocorrido, así como la literatura latinoamericana del siglo XX y XXI, que resisten e insisten en construir una voz creativa con lugar, comprometida y participante. En este sentido, además, *La Rueda Mágica* se erige como la materialización de una escuela crítica; una escuela y comunidad literario-cultural de crítica biopoética (Carreño 2013) donde maestros, colegas y discípulos - consecuentes en sus perspectivas y miradas - responden y conforman una voz participante, así como un lugar de enunciación empoderado, intenso y firme dentro del panorama investigativo-cultural nacional e internacional.

Todos estos lenguajes construyen un ecosistema armónico en las variaciones que cada investigador propone para este libro. Esta coexis-

² Considero el concepto desde una clave bajtiniana (1989).

tencia entre cultura, crítica y sociedad forman el escenario nuevo de fronteras borroneadas y comunicadas – Como esa “Latinoamérica” cantada por Calle 13 (2010) - donde las disciplinas estallan para alterar el campo y abrir otras vías de análisis (in)disciplinados desde la fraternidad académica.

Música, literatura y los(as) investigadores son la composición de este “canto que ha sido valiente, siempre será canción nueva” (Jara 1974). Lo es y lo será, en sus palabras y tonos de reversión para un campo cultural y crítico mayoritariamente tradicional, porque mientras Javiera Mena nos decía, “yo no te pido la luna/solo te pido el momento”³ (Mena 2006), las energías creativas de un permanente y liberador viernes – porque “siempre es viernes en mi corazón” (Anwandter 2016) y de seguro en el de muchos(as) – quitará las palabras del calvario categorizante de las indexaciones y el yugo de la academia mercantilista que nos puede llevar a pensar – y lo ha hecho en muchos casos – que “yo no tengo un lugar en la tierra” (Jara 1972) de la investigación, porque estos(as) autores – y tantos otros(as) que harían un manual para (in)disciplinados de muchos tomos – resisten en su escritura y notas a la mercadotecnia del paper. Temas y técnicas “al margen de los saberes académicos”(Carreño 2017: 25), proyecciones que legitiman aquello fuera del orden analizado y analizable, haciendo desde el amor y el sustento en cada mano unida, un lenguaje crítico y afectivo que discute, propone, crea y ama.

En “Delta”, canción del disco *Vengo* (2014), Ana Tijoux nos rapea una de las múltiples llaves para ingresar a *La Rueda Mágica* cuando canta:

“Vivir lo que se escribe y escribir lo que se vive, desvi-
virse con el texto, - desvestirse por completo, desnudar
el sentimiento - con el sentir más honesto. Rendirse ja-
más, - como primer manifiesto. Sentir lo que se dice - y
lo que se dice sentirlo,

vivir cada escrito, - pues no todo está dicho,

resentir,

resignificarlo todo como mecanismo.

Primer manifiesto, liberar el pensamiento.” (Tijoux 2014)

Esta propuesta de Ana Tijoux, posible de leer (in)disciplinadamente, es unificada y complementaria con uno de los epígrafes del libro,

³ Correspondiendo a un cover de la canción popularizada en Latinoamérica por Daniela Romo.

momento en que las palabras del músico Raúl Gardy nos cantan “Quieres saber quién soy / te lo voy a decir / soy una voz, una voz / solamente, una voz”, pues La Rueda Mágica “es una metáfora del trabajo colaborativo entre maestros, compañeros y discípulos”(Carreño 2017:20), un coro crítico que canta con sus diferentes registros removedores de disciplinas y forjadores de senderos alternativos en los que la creatividad pueda volar, “abriendo las jaulas para volar como pájaros”, e incluso más, pues al volver junto a Pedro Lemebel, siempre vivo en nuestros corazones y a quien está dedicado el libro, La Rueda Mágica diseña un cielo donde todos y todas, con o sin alitas rotas en este campo de batalla de la crítica, pueden volar⁴.

Obras citadas

- Anwandter, Alex. (2016) *Siempre es viernes en mi corazón*. Nacional Records.
- Bajtín, Mijail. (1989) *Teoría y estética de la novela*. Madrid: Taurus.
- Calle 13. Latinoamérica. (2010) En *Entren los que quieran* [CD]. New York: Sony Music.
- Carreño, Rubí. (2013) *Av. Independencia. Literatura, cultura e ideas de Chile disidente*. Santiago: Cuarto Propio.
- _____. (2017) *La Rueda Mágica. Ensayos de música y literatura. Manual para (in)disciplinados*. Santiago: Universidad Alberto Hurtado.
- Jara, Víctor. (1970) Canto libre. En *Canto libre*. Santiago: DICAP.
- _____. (1972) Luchín “Lo único que tengo”. En *La población*. Santiago: DICAP.
- _____. (1974) Manifiesto. En *Manifiesto*. Inglaterra: Logo Records.
- Lemebel, Pedro. (1996) Manifiesto. En *Loco afán. Crónicas de sidario*. Santiago: LOM.
- Mena, Javiera. (2006) Yo no te pido la luna. En *Esquemas juveniles* [CD]. Santiago: Quemasucabeza.
- Tijoux, Ana. (2011) Sacar la voz. En *La bala* [CD]. Santiago: Oveja Negra.
- _____. (2014) Delta. En *Vengo* [CD]. California: Nacional Records.

⁴ Utilizo el escenario poético elaborado por Víctor Jara en la canción “Luchín” (1972) y el que Pedro Lemebel construye en la etapa final su texto “Manifiesto” (1996).